**El libro de Job
Sesión 23: Epílogo, Job 42**

**por John Walton**

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 23, Epílogo Job 42.

**Introducción al Epílogo [00:23-2:04]**

Entonces, finalmente llegamos al epílogo, la parte en prosa que termina el libro. Comienza en 42:7. Todos los discursos han terminado, en cierto sentido. Entonces, ahora estamos atando algunos cabos sueltos. Pero son precisamente estos cabos sueltos los que han causado confusión a mucha gente. Es fácil ver el epílogo como el mensaje final del libro, pero no lo es. Solo es atar un cabo suelto. Echémosle un vistazo.

En los versículos siete al nueve, tenemos la reprensión y reconciliación de los amigos de Job. Dios le dijo a Elifaz, aparentemente el vocero del grupo: "Estoy enojado contigo y tus dos amigos porque no has dicho la verdad acerca de mí, como lo ha hecho mi siervo Job. Así que ahora toma siete toros y siete carneros y ve a mi siervo Job y sacrifiquen por ustedes mismos un holocausto. Mi siervo Job orará por ustedes, y yo aceptaré su oración y no los trataré de acuerdo con su necedad. No han dicho la verdad acerca de mí como mi siervo Job.

Ahora note, en primer lugar, que son los tres amigos, no Eliú. Eliú no está incluido en esta reprimenda. Eso no es porque fuera una adición posterior al libro. Es más bien porque habló bien de Dios. Y así, él no está incluido en esta reprimenda.

**Problema de traducción: "Verdad para mí como..." no "sobre mí" 2:04-3:18]**

Pero tenemos una dificultad de traducción aquí, por ahora, eso no es una sorpresa en el Libro de Job. La NVI habla de decir "la verdad sobre mí". Y simplemente usé ese idioma porque eso es lo que tiene la traducción. La palabra "verdad" es la palabra nekonah . *Nekonah* en hebreo indica que algo es lógico, sensato y verificable. Entonces, es ese tipo de tratamiento de la idea de la verdad como lógica, sensata y verificable. Pero lo que tenemos que fijarnos es la combinación de este verbo y la preposición que le sigue. La NVI tradujo esa preposición "sobre". Así que "tú has hablado de mí". El problema es que la combinación consistente de este verbo y preposición a lo largo del Antiguo Testamento significa "hablar a alguien que generalmente está presente". No es hablar "sobre ellos". Es hablar "a ellos".

**Aprobación Divina no para los Diálogos sino para las Declaraciones del Epílogo [3:18-5:17]**

Ahora eso crea algunos problemas. Podemos ver por qué los traductores se han ido en una dirección diferente porque ¿cómo tiene sentido eso aquí? En primer lugar, se refiere a lo que Job le ha dicho a Dios en su discurso anterior, versículos uno al seis del capítulo 42. Eso es ahora; Job ha dicho lo que es correcto. Ha hablado con Dios. Eso es importante porque deja en claro que no todo lo que Job ha dicho a lo largo del libro ha sido correcto o verdadero, o nekonah . Job ha estado equivocado acerca de muchas cosas que dijo. Así que esto ayuda porque solo lo que Job acaba de hablarle a Yahweh ha recibido aprobación, y eso contrasta con las cosas que habló a lo largo del libro. Entonces, Dios no ha declarado que todo lo que dijo Job sea correcto. Más bien ha dado su aprobación a la respuesta de Job y ha reprendido a los amigos. Son comparados y castigados por no ser comparablemente penitentes. No es que los amigos hablaron de lo que estaba mal con Dios. Ellos no hablaron con Dios en absoluto. ¿Bueno? Entonces, esto no se trata de todos los diálogos, "no has hablado lo que es correcto para mí", le dice Dios a Elifaz, "como lo ha hecho mi siervo Job". Han permanecido en silencio y no han dado una respuesta penitente como lo ha hecho Job. Esta es una declaración importante porque enfoca este comentario solo en esta última parte del libro.

 **Estrategia Retórica del Epílogo: No restablecimiento del Principio de Retribución [5:17-8:22]**

Ahora bien, la estrategia retórica del epílogo, ¿qué hace? La gente ha considerado problemático pensar en esto como una conclusión legítima del libro. Plantea problemas reales para las personas; después de todo, restaurar la prosperidad de Job no borra el sufrimiento que experimentó. La solución suena un poco hueca. Si esta es la respuesta, Dios la devuelve . Eso tiene una sensación hueca. Darle a Job más hijos no cura su dolor por los hijos que perdió.

En este punto, permítame recordarle que sugerí que el libro es un experimento mental. Eso no significa que tengamos que imaginarnos un Job real afligido por los hijos que Dios le ha quitado. Todo esto está en el marco del experimento mental. Restaurar la prosperidad de Dios, lo siento, restaurar la prosperidad de Job parece una reinstalación del principio de retribución. ¿Por qué tiene sentido? Parece que Dios ha estado tratando de establecer la inadecuación del principio de retribución. Entonces, ¿por qué traerlo de vuelta? Estos son algunos de los problemas que la gente ha tenido con el libro. Entonces, pensemos en ello. Recuerde que el enfoque del libro son las políticas de Dios. El Challenger había afirmado que es mala política que la gente justa sufra, lo siento, prospere. Job afirma que es una mala política que la gente justa sufra. Los primeros 27 capítulos exploran las afirmaciones del Challenger, a lo largo de los cuales Job mantiene su creencia de que la justicia, no la prosperidad, es lo más importante. Job demuestra que es posible ser justo por el bien de la justicia. Él, de hecho, servirá a Dios por nada. El libro también aborda la afirmación de Job y concluye que no es la política de Dios hacer prosperar a los justos. Invariablemente esa no es la política de Dios. Al restaurar la prosperidad de Job en el epílogo, Dios hace una declaración clara de que continuará actuando como antes, y la política no cambiará. Los desafíos a sus políticas han rebotado. Y así, restaura sus políticas sin cambios. Los casos presentados por el Challenger y por Job han resultado insostenibles. Dios no está obligado por el principio de retribución.

**La prosperidad como regalo [8:22-9:08]**

Job ahora puede pensar en su prosperidad de manera diferente. No como algo que merece en virtud del principio de retribución, que es el fundamento del funcionamiento del mundo. Tiene que pensar diferente. La prosperidad no es una recompensa que se ha ganado o una recompensa que Dios está obligado a dar. Cualquiera que sea la prosperidad que experimenta es un regalo de Dios, simple y llanamente. La restauración de la prosperidad de Job no pretende borrar su dolor. Ni siquiera es principalmente para el beneficio de Job. Ese no es el punto de la restauración. Recuerde, esto no se trata de Job; se trata de Dios. A través de la prosperidad renovada de Job, se restablecen las políticas desafiadas de Dios. La prosperidad de los justos no es un hecho. No es mecanico. No es la base sobre la que se ordena el cosmos. No es la obligación de Dios, pero es el placer de Dios. El epílogo no sugiere que cuando sufrimos, podamos consolarnos con una expectativa de satisfacción futura; algún día, lo recuperaremos todo. Ciertamente esa no es la lección del libro.

Nuestro propósito no es aprender de Job como personaje o aprender de sus experiencias. El libro no nos pide que nos pongamos en su lugar; eso es bastante fácil para algunos de nosotros. No nos pide que modelemos nuestras respuestas según su comportamiento. No debemos ser como Job. En cambio, el libro nos impulsa a aprender cómo pensar en Dios con mayor precisión, tal como Job aprende junto a nosotros, cómo pensar en Dios con mayor precisión. Dios se deleita en mostrar favor a los que le son fieles. Pero el mundo no está obligado a operar sobre esa premisa.

**Restauración de la Prosperidad de Job y el Triángulo: Sabiduría, no Justicia [9:08-14:39]**

La restauración de la prosperidad de Job no equivale a una reinstalación incondicional del principio de retribución. Las bendiciones de Job ahora deben ser consideradas bajo una luz diferente. Ni las políticas de Dios ni las operaciones del mundo se basan en el principio de retribución aplicado como teodicea.

Entonces, ¿dónde encaja Dios en el triángulo? Recuerde, hemos hablado sobre este triángulo con el principio de retribución y la rectitud de Job y la justicia de Dios y dónde se ubicaron todos y dónde construyeron su fortaleza, y a qué estaban dispuestos a renunciar.

Entonces, ¿dónde encaja Dios en el triángulo? el no Dios rechaza el triángulo. Dios lo desmenuza y lo tira. Dios no compra la idea del triángulo. Ese fue el intento humano de tratar de comprender el orden del cosmos. Esas fueron sus ecuaciones simples que no funcionaron. Por eso hasta Eliú estaba equivocado; todavía pensaba que la justicia era la base. Todavía trató de encajar en el triángulo, a pesar de que lo estiró y trabajó en los propósitos de la superficie. Dios no cabe en el triángulo. El triángulo es rechazado. No tenemos un triángulo de reclamos. La base no es la justicia. La base es la sabiduría.

Cuando los eventos parecen ocurrir, de acuerdo con el principio de retribución, deben verse simplemente como el efecto dominó del carácter de Dios cuando se compromete a traer bendición y juicio en su sabiduría. No nos ofrece una explicación de por qué sufren los justos. No debemos basar nuestras expectativas en las experiencias de Job. Job no recibe ninguna explicación por su sufrimiento, y el libro no llena ese vacío para los lectores como si se nos debiera dar una explicación. La única explicación que ofrece el libro se refiere al pensamiento correcto acerca de Dios y sus políticas en un mundo donde el sufrimiento es omnipresente e inevitable. A eso se refiere.

El epílogo, entonces, es la conclusión perfecta del libro. Se han abordado los desafíos a las políticas de Dios. Se han disipado varios conceptos erróneos sobre Dios y el cosmos. Hemos ganado sabiduría. Esta sabiduría no alivia nuestro sufrimiento, pero sí nos ayuda a evitar pensamientos necios que podrían llevarnos a rechazar a Dios cuando en realidad más lo necesitamos. Entonces, el epílogo es una conclusión del libro, pero no encarna el mensaje del libro. El mensaje del libro salió de los discursos de Dios.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 23, Epílogo, Job 42. [14:39]